



Penaf Punta Carreta. 1 Mayo 1951.
 Señor Serafin J. García.

Muy señor mío,

Esta carta nada va a pedirle, y emocionado mi corazón me dice que se la escriba, y perdóname mi aseramiento a tanto, pero he leído en cuento "Doroteo" en el último número de Mundo Uruguayo y dentro de mi mente sin instrucción ninguna pues no he podido ir a la escuela, dentro de mi mente digo, se a echo un concepto del gran sentido humano que alberga en su noble corazón, pues dele ver muy grande y bueno su corazón para escribir tan verdaderamente y pintar con tan vivos colores los pensamientos y acciones de su gran y humilde personaje Doroteo, que al igual que Garroche del inmortal Víctor Hugo es la realidad pura del chico que la vida le es adversa desde la infancia, y la cual Ud describe con eufesía, pero la eufesía real y verdadera, He llorado al leer su cuento y ¿sabe porque? ¡Yo quise huérfano a los siete años y tengo un hijo que cuenta actualmente nueve años, y que la madre abandonó a los siete estando yo aquí preso,

Ud perdóname, J. P.

Pedro P. P.

¡Mil gracias!